

ROQUE AND ROS



ANTONIO DE BENITO

ILUSTRACIONES:
TERESA FUDIO DELGADO

ROQUE AND ROS

Antonio de Benito







e llamo Rosa, pero todos me llaman Ros porque dicen que como suelo responder con monosílabos mi nombre también debe ser una única sílaba. Acabo de cumplir diez años y cinco meses. A los cinco años y ocho meses me diagnosticaron Síndrome de Asperger. Como ya te habrás dado cuenta, me fascina contar el tiempo, la cantidad de comida que como, las hojas de los cuadernos y libros... Me cuesta mucho hacer lo mismo que mis compañeros y compañeras de clase. Algunas personas dicen que no me gusta relacionarme; las personas adultas dicen que no aprendo de la misma manera; otras comentan que soy rara, que hablo más con mi perro Vini que con las personas, que me paso las horas tumbada en el jardín escuchando la música de la flauta travesera de mi vecino... Se llama Roque y le encanta el rock and roll.

La voz de mi profesora me sacó de mis pensamientos...

- Os propongo un trabajo para el fin de trimestre, pensad en algo muy especial, sobre todo usad la imaginación.

Así me sentía yo, algo muy especial. Los amigos y amigas de mi edad se divierten con cosas diferentes. Van al cine a ver películas con un volumen altísimo que yo no puedo soportar, hablan y hablan de cualquier asunto, se chocan las manos con palmadas... Yo intento hacer amistades y conservarlas, pero siento que en este momento de mi vida se están alejando.

En mi casa estoy a gusto, allí tengo mi reino, con mis catorce juegos ordenados de la A a la Z y las nueve estanterías colocadas a mi manera.

A mi padre, a veces, lo saco de quicio con lo que él llama mis manías. Mi madre sonríe, siempre sonríe... Sobre todo, noto que es feliz cuando cada tarde le digo que voy al jardín a escuchar la música de Roque.

Una tarde, a la hora de la música, como siempre, el silencio era absoluto. Miré hacia la ventana desde donde tocaba mi vecino. La ventana estaba cerrada. Al momento, la puerta se abrió y apareció Roque apoyado sobre dos muletas. Le hice el gesto de tocar la flauta y él me indicó que me acercara.

- No voy a poder tocar la flauta en una temporada, Ros, me duele la cadera.

Me quedé pasmada, estaba acostumbrada a escuchar la flauta cada tarde... Me fui a casa corriendo y mi vecino se quedó mudo como su flauta.

Sofía es mi psicóloga desde hace años, trabaja en los Servicios Sociales. Con ella me siento muy bien, me entiende perfectamente aunque no hable mucho. Tampoco necesita darme en el codo o tocarme en el hombro como hacen muchos de mis compañeros y compañeras.

- Ya sé que te encanta la música de Roque –empezó diciendo Sofía–. Ahora deberás buscar alguna estrategia para sustituirla. ¿Quieres escuchar música en mi móvil?

Arqueé la ceja izquierda.



- Ya... no es lo mismo, ¿verdad? Creo que deberías hablar con Roque, aunque no pueda tocar la flauta. ¿Ya has pensado el trabajo fin de trimestre?

Arqueé la ceja izquierda.

Sofía sonrió y seguimos repasando algunos aspectos de mi vida que, en este momento, estaba algo patas arriba.

Clara es educadora social, también es muy maja y me llevo muy bien con ella. Se ocupa de que mis hábitos sigan pautas saludables, por ejemplo, que duerma las horas suficientes, que no beba muchos refrescos ni coma demasiadas chucherías...

- Ros, ya sé que la música de Roque es tu mejor alimento, pero debes cuidarte mientras se resuelve la situación—me indicó Clara.

Arqueé mi ceja derecha.

- Tienes ojeras por no dormir bien...

Arqueé mi ceja izquierda.







Sofía y Clara me ayudan mucho, pero siempre me dicen que quién más me puede ayudar soy yo misma. Miré al reloj y marcaba las cinco de la tarde. La hora de la música. Me dirigí al jardín, allí estaba sentado Roque con sus ya inseparables muletas.

Nos miramos durante un momento. Yo arqueé la ceja izquierda y Roque movió su bigote blanco.

- ¿Estás solo? –pregunté sabiendo la respuesta, como suelen hacer mis amigos.

Roque asintió con la cabeza antes de responder:

- Bueno...solo, solo requetesolo, no. Tengo a mis muletas, tu compañía, tu perro tan divertido... Aunque no tenga familia, me siento acompañado. Además, ahora me ayuda una trabajadora social, Paula, ella se encarga de que no me falte de nada. Todo irá bien...

- Sí –afirmé sin arquear ninguna ceja.

- ¿Te va bien en el colegio? –me preguntó sabiendo la respuesta.

- ¡Psss!

- Si te gusta la música, te irá bien en el colegio.

- Ahora no puedo escuchar tu música, por eso no me va bien.

- La música que mejor suena es la del corazón, y el tuyo late a buen ritmo, escúchalo...

Me puse la mano en el corazón y sentí sus latidos a ritmo acompasado. Cerré los ojos e imaginé a Roque tocando su flauta travesera.

- Tengo que irme a casa para hacer las tareas y pensar el trabajo fin de trimestre. No te sientas solo, vecino Roque.

- Si yo te puedo ayudar... Ahora tengo más tiempo todavía. ¿Te gustaría aprender a tocar la flauta?

Me palpé de nuevo el corazón.

- Sí. Y tú nunca estarás solo...

Dormí muy bien después de imaginar el trabajo fin de trimestre junto a Roque. ¡Quiero aprender a tocar la flauta travesera!

Cada tarde, me reunía con el anciano vecino para que me enseñara a tocar la flauta. Me permitió llevármela a casa para ensayar un ratito después de hacer las tareas.

A mi padre ya no le sacaba de quicio y mi madre seguía sonriendo al escuchar mis progresos con el instrumento.

Cada día, Roque me enseñaba algún truco nuevo para tocar mejor.

- Aprendes rápidamente. Posees enormes facultades para sentir la música, Ros. ¡Y a Vini creo que también le gusta! Pero tú me estás ayudando más a mí... Ya estoy casi recuperado de mi lesión. ¿Te imaginas dar juntos un concierto?

- Pero solo tenemos una flauta travesera –respondí arqueando las dos cejas.
- Eso tiene fácil solución... Imaginación no nos falta, ¿verdad?

Roque tomó una de sus muletas y me apuntó con ella.

- Mira esta muleta, tiene agujeros para regular la altura, y un cuerpo hueco que, seguramente, sonará muy bien con algunos retoques.

¿Quién te dice que esta muleta no puede convertirse en una flauta travesera?

- Cierto.

- Tú tienes que hacer un trabajo muy especial para el colegio y yo debo dar un concierto en el Centro de Participación Activa. ¿Sabes qué es eso?

Ros se encogió de hombros y Roque le explicó que era el lugar donde las personas mayores convivían y disfrutaban de actividades interesantes para seguir desarrollándose y disfrutando de la vida.

- ¿Y qué puedes hacer allí?



CENTRO DE PARTICIPACIÓN ACTIVA



- Un montón de actividades: cursos y talleres, ver películas, comer o tomarme un café sin leche, incluso cortarme el pelo en la peluquería o arreglarme las uñas para tocar correctamente la flauta. Y ahora tengo mucha ilusión por dar ese concierto.

- ¡Qué bien, Roque! Allí vives y convives, eres feliz, me alegro mucho –acabó diciendo Ros con una pizca de emoción.

- Somos mayores, pero nos sentimos activos en el Centro de Participación Activa... Mira quiénes vienen por aquí, conocemos a las tres –explicó Roque.

Sofía, Clara y Paula se reunieron en el jardín con Roque y conmigo.

- ¡Yo me encargaré de informar a tu profesora del colegio! –exclamó Clara, la educadora social.

- Y yo hablaré con tu madre y tu padre para explicarles bien lo que vamos a hacer –comentó Sofía, la psicóloga.

- Pero Roque es muy mayor y no puede caminar hasta el Centro de Participación Activa aunque haya mejorado su cadera –expuse con gesto de preocupación.

- Eso no supone ningún problema –intervino Paula, la trabajadora social–. Avisaré a los Servicios Sociales para que dispongan de una furgoneta y trasladarlo hasta allí.

- Ahora lo importante es acabar de construir la flauta travesera de Ros y ensayar mucho, Sofía –concluyó Roque.

Y llegó el gran día... En el colegio me tocaba presentar mi trabajo.

- Ahora le corresponde el turno a Ros. Su trabajo es tan especial que no lo vamos a presentar en clase sino en un lugar tan especial como ella: el Centro de Participación Activa del barrio. Así que vamos. ¡En marcha!

Nada más llegar, todos los compañeros y compañeras de clase y muchas personas del barrio se acomodaron en el salón de actos. Mi padre se mostraba inquieto porque sé que quería que mi actuación saliera lo mejor posible. Mamá sonreía para ofrecerme su tranquilidad y apoyo. Vini movía el rabo tan contento y jadeaba ansioso para que empezara pronto el concierto.

Roque y yo aparecimos en el escenario. Mi vecino con la flauta travesera reutilizada gracias a la muleta, y yo con la flauta de Roque. Una inspiración pausada, un guiño, un, dos, tres... El primer soplo y la magia de la música inundó el espacio por completo.

Nuestro rock and roll preferido también llegó a los corazones de todos los asistentes. Sofía, mi psicóloga, empezó a bailar con Clara, la educadora social, con un ritmo divertido. Una anciana en silla de ruedas comenzó a moverla rítmicamente. Le siguió otro señor que estaba apoyado en un andador y se soltaba de una mano para quitarse y ponerse el sombrero de forma muy graciosa.







Paula, la trabajadora social, se movía al son de Vini, que no paraba de ponerse a dos patas y mover el rabo.

Mi profesora hizo un gesto con la mano, como si fuera la directora de la orquesta. Toda la clase se levantó y empezó a bailar, cada uno como mejor sentía la música. Cada persona de forma diferente, cada uno a su ritmo. Todos me miraban con asombro y me saludaban con la mano. Arqué ambas cejas y miré a Roque, que estaba disfrutando como nunca de la música. Percibí que nuestra emoción al tocar también era la alegría de toda la clase.

Continué tocando. Cerré los ojos y noté que algo estaba cambiando dentro de mí. Me sentí muy unida a mis compañeros y compañeras, a mi madre y a mi padre, a las personas como Sofía, Clara y Paula que tanto me habían apoyado, a las personas mayores a quienes veía disfrutar de esta música, la música de mis capacidades diferentes.

Juega y aprende con ROQUE AND ROS

Ahora que has leído el cuento, te propongo que continúes divirtiéndote y aprendiendo sobre Roque and Ros.

¿TE ACUERDAS?

¿Qué instrumento tocan
Ros y Roque?

¿Qué parte del cuerpo se
lesiona Roque?



SOPA DE ROQUE AND ROS

Busca en esta sopa de letras las palabras relacionadas con el cuento:

**FLAUTA – ASPERGER – SERVICIOS – SOCIALES
MAYORES – MÚSICA**

M	U	F	S	E	R	O	Y	A	M
A	S	P	E	R	F	L	A	S	T
S	E	R	V	I	C	F	O	P	Y
E	F	L	A	U	T	I	Z	E	A
L	U	S	H	J	C	N	A	R	T
A	F	G	Y	I	E	Ñ	P	G	U
I	S	P	V	A	S	P	R	E	A
C	F	R	I	G	H	U	M	R	L
O	E	M	A	Y	O	Q	S	T	F
S	B	A	C	I	S	U	M	E	Z



SABÍAS QUE...

Los Centros de Participación Activa son centros públicos del Gobierno de La Rioja, que sirven para promover la convivencia, la solidaridad, la participación y la integración social de las personas mayores, así como promocionar su autonomía personal y prevenir situaciones de dependencia de otras personas

PARA REFLEXIONAR

¿Te parece original la idea de que Roque construyera una flauta travesera con su muleta?



¿TE ACUERDAS?

¿Para qué organismo trabaja Sofía, la psicóloga de Ros? Rodea la opción correcta.

- El colegio de Ros.
- El ayuntamiento.
- Los Servicios Sociales.
- Es un trabajo personal.

MENSAJE SECRETO

Lee el siguiente mensaje siguiendo las claves de las vocales:

**L4S S2RV3C34S S4C31L2S 1T32ND2N Y 1Y5D1N 1 L1S
P2RS4N1S M1Y4R2S O C4N D3SC1P1C3D1D**

A = 1

E = 2

I = 3

O = 4

U = 5

SABÍAS QUE...

Ros había sido diagnosticada con Síndrome de Asperger. Procesa su realidad de forma diferente y tiene algunas dificultades para relacionarse. Es una niña con capacidades diferentes, y que tiene mucho que aportar a la sociedad.

PARA REFLEXIONAR

Ros y Roque se encontraron con un problema en sus vidas y lo solucionaron gracias a la música. Piensa qué harías tú si te encontraras en una situación similar. ¿También te gusta la música? ¿Tal vez, la lectura, escribir cuentos, diseñar juegos...?



EN ORDEN

Numera del 1 al 4 según el orden en que estos sucesos aparecen en el cuento.

- Me sentí muy unida a mis compañeros y compañeras
- No voy a poder tocar la flauta en una temporada, Ros.
- Avisaré a los Servicios Sociales para que dispongan de una furgoneta.
- Aunque no tenga familia, me siento acompañado.

¿TE ACUERDAS?

¿De qué forma bailaban los compañeros y compañeras de Ros durante el concierto?

SABÍAS QUE...

Los Servicios Sociales de La Rioja promocionan la autonomía personal y atienden a las personas en situación de dependencia, como es el caso de Roque. También atienden a niños y niñas como Ros, la protagonista del cuento.

PARA REFLEXIONAR

¿Cómo se ayudaron mutuamente Ros y Roque?



No está permitida la reproducción parcial ni total de este libro sin el correspondiente permiso de los autores del Copyright.

© Edición: Gobierno de La Rioja.

Textos: Antonio de Benito Monge 2023

Ilustraciones: Teresa Fudio Delgado

Depósito Legal: LR 40-2023

Una tarde, Ros deja de escuchar el sonido de la flauta de su vecino, Roque, que se ha lesionado. A partir de ese momento, Roque y Ros establecen una relación muy especial.

Este libro contiene un taller de lectura con actividades didácticas para que juegues y conozcas algo más sobre los Servicios Sociales.

